



.860-11866) Eyzarra  
5985  
g.3

CESAR SYLVA

# ESPIGAS

DE EL

## SENDERO

|                     |             |
|---------------------|-------------|
| BIBLIOTECA NACIONAL |             |
| QUITO - ECUADOR     |             |
| COLECCION GENERAL   |             |
| NO. 6282            | AÑO 1990    |
| PRECIO .....        | DONACION... |

0001574 - J.

QUITO - ECUADOR

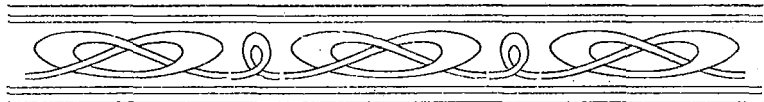
1930



*A la sacra memoria de mi madre,  
flor de bondad que diluyó todo su aroma  
en mi sendero, y fué a esperarme a la  
entrada del Silencio Magna.*

*C. S.*





**N**ADA puede revelar tanto al "sér íntimo" como el libro de versos. Y es que el canto tendrá siempre un poder de espontaneidad que no aparece tan fresco en las páginas que se agrupan en la gracia ondulante y un tanto erudita del ensayo o en las construcciones de imaginación fantaseadora de la novela. Quizá por esa virtud de sinceridad que es característica de las estrofas, todos los escritores señalaron su ruta del comienzo con la marca de una efusión lírica, y otros, como el libérrimo don Miguel de Unamuno, de franqueza cabal, encendieron la piadosa llama del poema para alumbrar sus postrimerías y para confiar, en el crepúsculo de una vida de lucha y gloria, a las hojas tersas del intimario, todos esos leves secretos que profanaríamos al depositarlos en cualquiera otro de nuestros libros.

En "Espigas del Sendero", el volumen que nos ofrece hoy don César Sylva, creemos descubrir los versos de la primera hora y también algunos de los que escribió de retorno de sus

dos viajes: el uno en busca de los caminos interiores y el otro de realidad visual y tangible, mojado con la brisa marina y claro, a trechos, con los fulgores de remembranzas diversas de las estrellas que atisban en los cielos de los puertos.

No ha tenido Sylva ese especial "sino" que es el alma incambiable y predestinada de la obra de nuestros poetas que pudiéramos decir "de vocación", como Arturo Borja, Ernesto Nobsa Caamaño y ese sabio "nictálope", Humberto Fierro, que acaba de partir, como lo quiso su hermano en elegancias y dolientes interiores, el autor de "La Flauta de Onix", por el camino de las quimeras.

Se nos antoja que para César Sylva el verso es como una válvula suavizante de la existencia. En el entretiem po del canto deja fluír el agua de su amor que copia las visiones de las mujeres del camino y la de su rebeldía que ha de florecer en espumas sobre las guijas del sendero.

Su verso no es la margarita que asciende por los tallos suaves desde la raíz de una deliciosa "non curanza". La poesía no se ha enlazado a su destino con la fuerza y el apego de una liana amante.

Su labor de pensamiento y estudio, repartida en la cátedra, en el acierto del fácil libro de lectura, en las sabrosas notas de viaje, en el periódico, en la revista, han impreso, en sus cuartillas un vario ritmo que no puede ser

exclusivamente el del poema que nos envuelve en soñadora voluntad o que nos impulsa con los acicates de una ligera travesía en la que quisiéramos ordenar a los minutos, musicales como en una rapsodia o figurados como en una caja de imagerías.

No es única, pues, en don César Sylva, la devoción de los versos; pero sírvénle para matizar los panoramas que recorre y reconstruye después en la hoja que puede alargar nuestras memorias.

Desde la línea titular de su libro de poesías, descubrimos el pensamiento y la deliberación del viaje. Hay gusto anticipado en aquellas estrofas que nosotros hemos creído del comienzo; insinuaciones pasajeras en esas caricias de la brisa, del río, de la nube y de la noche; angustia del estatismo, que se acurruca en la piedra o se alarga, vigilante, en el árbol, y que no saben enseñarle "la norma" con la seducción de sus quietudes ancestrales.

Dos cuerdas singularízanse en este libro: la del amor (que revolará en todo tiempo hasta sobre los volúmenes más secos y amargos, con su vaivén que parece distinto, con su serenata de crótalo o su aguijón de abeja), y la rebeldía, actitud de "verso másculo" que pudo librar quizá al autor de "Espigas del Sendero", del adormecimiento que, con las alas de una feminidad dulce, acarició a los poetas románticos, amortiguando en ellos la curiosidad de los caminos en donde sólo es seguro el paso del cor-



cel, para clavarles en el pecho delicado y melódico, como una daga florentina, un cansancio que nunca logró explicarse a sí mismo.

De su rebeldía son esos versos en que se declara "con insólitas fiebres en el pecho", y piensa en su corazón atravesado por una flechilla satánica. Pero la verdad del viaje apaciguará tales ardores y en sus estrofas de más tarde (acaso su "Del Vivir" es una de sus anotaciones líricas últimas), dice que no guarda rencor a la vida.

¿La forma, la orientación, la escuela del autor de "Espigas del Sendero"? En este libro no hay preocupaciones formales ni cultos singulares. En ciertas estrofas, como en el tercer cuarteto de la "Balada de Agosto", apunta un acierto musical, como el de "la música sobre toda otra cosa" que pedía el poeta de "Cordura", y en otras poesías del tomito hay esas objetivaciones que distinguen a los poetas de vanguardia, esos símbolos concretos, esas imágenes externas. Abierto, al azar, el libro, nos encontramos con una de ellas: el retorno del viajero que trae "la ropa lavada de sus emociones".

Ha querido César Sylva que en su libro de versos se reunieran esas hojas líricas que tanto revelan al sér íntimo. Mañana leeremos su volumen de cuadros de viaje o su libro nuevo de pedagogía. Hoy penetremos en su campo ameno, Espigas del Sendero doradas al sol ecuatorial.

AUGUSTO ARIAS.

*Espigas del Sendero*



## YO

**E**L sol de la montaña doró mi cabellera  
con el oro rizado de maduro trigal,  
y el azur verdegueante de lejana pradera  
dió a mis ojos el tinte de cielo ecuatorial.

La paz de mi villorrio, prendido en la cimera  
del Ande, donde oculta el cóndor su nidal,  
y la audacia salvaje de la enorme quimera  
que fué el Dios impoluto de mi raza ancestral,

crearon en mi alma el dúo misterioso  
de altiva dulcedumbre y orgullosa humildad,  
del afán libertario y cristiana piedad.

¡Y voy por el sendero del vivir silencioso,  
abrevando en las fuentes de Soberbia y Bondad,  
con todas mis ternuras para la Humanidad!



## QUIERO REIR....

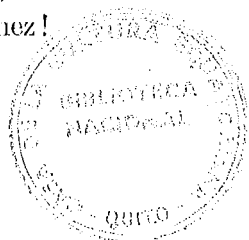
**N**O soy un fracasado! Aún llevo palpitante  
en mis robustos nervios la savia juvenil!  
¡Aún siento el acicate del fuego libertario!  
¡La vida me sonríe! ¡No sé lo que es spleen!

¿Por qué queréis, entonces, que de mi fresco labio  
se ahuyente la sonrisa, y me haga «serio» ya?....  
¿Acaso soy un viejo filósofo sombrío  
que cuenta, amedrentado, las horas que se van?....

¡Oh, no! La vida es fiesta de fulgurantes risas;  
el mundo, un paraíso; la juventud, poder.  
Allá los impotentes, los ídolos caídos,  
los héroes nietzchenianos prediquen adustez.

Yo tengo todavía la dulce borrachera  
que me causara el vino de la infantil edad.  
Por ella apenas siento las gotas de veneno  
que guarda de los goces la copa de cristal.

Y quiero reír siempre, reír a carcajadas,  
y acariciar la gloria del vino y la mujer....  
Quiero beber, riendo, las mieles de la Vida,  
después..... ¡romperé el vaso, sin apurar la hez!



Bien sé que ya en mi rubia melena va asomando  
de prematuras canas la blanca floración;  
y sé también que presto mi corazón ardiente  
será nido sin aves, hoguera sin calor.

¿Y bien? Por eso quiero reír, mientras yo lleve  
en mis robustos nervios la savia juvenil,  
mientras el acicate de fuego libertario  
me haga adorar la Vida e ignorar el spleen.....

## MUECA REBELDE

¿**Q**UE queréis?..... ¡Soy satánico!..... He nacido  
con insólitas fiebres en el pecho.

¡Quiero ser vencedor y no vencido!  
Y si es mío no más todo derecho,  
quiero ser opresor y no oprimido!

¡Si queréis, insultadme!..... Yo me río  
locamente de todos y de todo,  
porque nunca he vendido mi albedrío,  
ni soy de aquí; ni pertenezco al lodo  
del que mi pie, solícito, desvíó.

Naufragaron mis sueños infantiles  
entré las turbias y bravías ondas  
de negra Duda, y en las verdes frondas  
de la Amistad sólo encontré reptiles  
que envenenaron mis heridas hondas.....

Quizá soy un sarcófago maldito  
do mi cadáver-corazón se esconde.....  
Pero soy como un cárao que grito  
de noche, cuando nadie me responde,  
porque rogar no sé, ni necesito.



El que ruega es cobarde. El que se humilla  
a besar las cadenas es esclavo.  
Por eso nunca doblo mi rodilla  
ni medigo piedad. Por eso clavo  
de mi verbo irritado la cuchilla

en la frente de todas las *grandezas*,  
en el pecho de todos los impuros,  
y ahogo el sollozar de mis tristezas  
cuando veo doblarse las cabezas  
de los *grandes*, al són de mis conjuros.

Y si me ladra el can de las perfidias  
o me atisba del Odio la serpiente,  
les doy un puntapié tan fuertemente  
que del fondo de todas las envidias  
brotó un lampo de luz para mi frente.

No quiero que los viles cortesanos,  
cuando anhelo subir, me den sus hombros:  
hago yo solo, con mis propias manos,  
una escala de todos los escombros  
que dejan los bohemios mis hermanos.

¡Y que me odien por eso, por altivo!  
¡Que muerdan como víboras la roca  
de mi soberbia, donde libre vivo;

pero jamás de mi rebelde boca  
saldrá el ruego cobarde del cautivo!

Que se humillen los débiles..... El ruego  
es arma de la chusma de impotentes,  
mas no de los que llevan en sus frentes  
el luzbelino y libertario fuego  
que vierte lumbraradas a torrentes.

. . . . .

Asido a mi bastón de peregrino,  
cruzaré solitario mi sendero,  
sin que nunca los cardos del camino  
ni los cínicos golpes de Cretino  
me arranquen un gemido lastimero.....



## EL CARPINTERO

**R**IS..... ras.....  
ris..... ras.....

Es la canción que arranca al inmoble madero  
el cortante serrucho del viejo carpintero  
que, con mano segura y la mirada fija  
en la línea del lápiz, empuña la manija  
para crear las tablas que servirán de techo,  
de muebles elegantes o de tallado lecho  
en la mansión del rico que explota sin cuidado  
el sudor del obrero humilde y resignado.

Ris..... ras.....  
ris..... ras.....

Mientras canta el serrucho y solloza el madero,  
en sudor y aserrín bañado el carpintero  
piensa en la esposa hambrienta, en el hijo adorado  
que, en lejanas comarcas, combate de soldado  
porque así lo quisieron los *grandes* de la tierra,  
los que nunca supieron lo que el taller encierra,  
los que beben champaña mientras suda el obrero,  
y viven en palacios que labra el carpintero.

Ris.... ras....

ris.... ras....

Pensando en esas cosas que el corazón le oprimen,  
el viejo carpintero quizá medita un crimen:  
cortar, como al madero, las pérfidas cabezas  
de los que le sumieron en fúnebres tristezas,  
de los que nunca pagan con equidad su afán,  
de los que nunca sudan para comer el pan....  
¡Quién sabe si mañana, esa mano sencilla  
en vez de la herramienta, maneje una cuchilla!

## EN LA BRECHA

**Q**ué queréis?..... ¡Soz satánico!..... He nacido  
con insólitas fiebres en el pecho!  
¡Quiero ser vencedor y no vencido!  
¡Y si es mito no más todo derecho,  
quiero ser opresor y no oprimido!

Así grité cuando la elusma idiota  
pretendió ahogar mi libertario anhelo.  
Y me elevé, como la audaz gaviota  
que va a otra playa, en atrevido vuelo,  
cuando la mar su pedestal azota.

Desde el alcázar de mi santo orgullo  
lancé el NON SERVIAM al mandón protervo  
que quiso ser el legendario cuervo  
y acallar con su báquico murmullo  
las clarinadas de mi airado verbo.

Después..... después..... la mágica saeta  
de Amor ahogó mi combativo exceso:  
cambié de ruta; me sentí poeta,  
y la embriaguez de un voluptuoso beso  
selló mi labio de rebelde atleta.

Hoy que, de nuevo, la idiotez me insulta,  
hoy que me retan otra vez a duelo,  
quiero probar a la canalla estulta  
que aún vibra en mi alma el libertario anhelo,  
que mi soberbia sólo estaba oculta.

La jauría me acosa.... sus ladridos  
llegan a mi reducto.... Los serviles  
me asedian con sus torpes alaridos....  
¡como hacen en la selva los reptiles  
que a la víctima aturden con silbidos!

¡Afrontemos la lucha!..... Tú, mi Amada,  
que me amas por rebelde y por altivo,  
haz que en la lid me alumbre tu mirada,  
y un beso me darás, si salgo vivo,  
o, si muero, una lágrima callada....

## AL PARTIR

*Para mi santa madre.*

**Y**O no sé de venturas que los impuros hallan  
en el vórtice rojo de orgiástico albañal.  
Yo no sé de los besos macábricos que estallan  
en lúbricos festines de torpe bacanal....

Mas sé de las caricias maternas que avasallan,  
y de la miel hiblea del labio maternal;  
de los rientes besos que nuestro llanto acallan  
cuando nos hieren todos y nos agobia el mal.

Por eso, madrecita, hoy que sonó el destino  
y voy, bohemio errante, por ignoto camino,  
imploro de rodillas tu santa bendición.

¡Adiós! Pero no viertas tus lágrimas benditas;  
que, en mis amargas luchas, en mis dolientes cuitas,  
tu credo es mi baluarte; tu nombre, mi blasón.





## MI JARDINERITA

VINO

con el alba mi jardinerita.  
Trajo en sus pupilas el embrujamiento  
del Sol, y en sus labios  
la magia de ritmos y besos.

Al dulce conjuro de su fresca risa  
se hizo en mi huerto  
el rubio milagro de la Primavera:  
las frondas, borrachas de luz y de ensueño,  
fueron millonarias  
de flores y nidos y alados conciertos:  
mi viejo rosal prodigó sus tesoros  
de aromas y pétalos  
a las manos pías que le acariciaron  
y a las que le hirieron:  
a todos los malos  
y a todos los buenos.....

\* \* \*

Se fué, con la tarde, mi Jardinerita,  
llevándose el sol en sus ojos de fuego.....

El rubio milagro de la Primavera  
huyó de mi huerto,  
y en las frondas mustias  
despliega el sudario de muerte el Invierno.  
Mi viejo rosal uno a uno desgrana  
sus caducos pétalos....  
su tronco desnudo, cubierto de espinas,  
se viste de hielo....  
y, en danza macabra, el cortejo de sombras  
saludan a Nuestro Señor el Silencio....

## ENTONEMOS

el himno de la Vida en un mismo rabel;  
en una misma copa  
apuremos  
el placer..... ¡y que venga  
la alegría a rozar nuestro rojo cairel!

Has curado mis llagas con tu rara virtud.  
tu caricia de seda  
sublimiza mi vida:  
todo lo que me queda  
es tuyo, Bienquerida:  
ensueños y esperanzas, amor y juventud.

Y mientras el Destino  
siembra de oro y azul nuestro camino,  
asidos de la mano, por un mismo sendero,  
emprendamos la marcha, sin torcer nunca el paso,  
sin mirar al ocaso  
con ánimo cobarde,  
aunque en nuestro florido derrotero  
vierta su sangre la agorera tarde.....



## ¡RESURREXIT!

**L**AS campanitas pascuales  
—dulce coro de turpiales—  
dan al viento su cantar.  
Y de todos los rosales  
las manitas virginales  
llevan rosas al altar.

Campanitas bullangueras,  
blancas rosas tempraneras,  
¿cantáis mi resurrección?....  
¡Sí!, que vuelven mis quimeras  
a enflorar en las praderas  
de mi lírica ilusión.

Los acentos cristalinos  
de los broncees argentinos  
que se elevan hacia Dios,  
son los cantos peregrinos  
que los labios coralinos  
de mi Amada musitó.

El perfume de las rosas  
—tentación de mariposas—  
que se esparce en el altar,  
es el alma de las cosas  
que en mis horas azulosas  
se diluye en mi soñar.

Campanitas bullangueras,  
blancas rosas temprancras,  
cantad mi resurrección;  
pues ya vuelven mis quimeras  
a lucir en las praderas  
de mi joven corazón.

## ROMANTICA

**E**N tu mirada suave, en tu sonrisa ingenua,  
en la curva armoniosa de tu talle gentil,  
hay el místico encanto de la bíblica Hebrea  
y el seductor hechizo de musulmana hurí.

No sé de dónde vienes, ni a dónde te encaminas,  
ni sé si te acompaña la Dicha o el Dolor:  
sólo sé que, al mirarte, mi corazón se agita  
como una flor enferma cuando le besa el sol.

Por eso en altas horas de la callada noche,  
cuando vela tus ojos el sueño virginal,  
yo voy devotamente al pie de tus balcones  
a dejarte un suspiro de amor y de ansiedad.

Si tú eres la Esperada, si eres el Angel bueno  
que, solícito, busca mi espíritu febril,  
haz que tu amor derrame su luz en mi sendero  
y hagamos de la vida el bíblico jardín.

Cual ágiles gaviotas las alas despleguemos,  
dejemos la aspereza de la roca natal;  
y desafiando altivos las olas y los vientos  
en la serena playa formemos nuestro hogar.



Si sueñas con la dicha falaz de la opulencia,  
si aspiras a que el oro llene tu corazón,  
mi audacia de salvaje hallará en donde quiera  
las sedas y las joyas que colmen tu ambición.

Mas, si tan sólo buscas la dicha que no muere,  
el divino nepente que promete el Amor,  
mi alma de poeta, mi juventud riente  
te darán sus inmensos tesoros de pasión.....

Y al acercarnos juntos al fin de la jornada,  
cuando la noche eterna nos venga a separar,  
como hoy, apasionado, yo besaré tus canas,  
y tú, como una madre, mis ojos cerrarás.....

## LA CITA

**R**OMERO alucinado — con mi soñar por guía —  
emprendí la jornada..... Mi insólita osadía  
apartó los cardales sangrantes del camino,  
y mi hosca rebeldía  
retó al Dolor y desafió al Destino.

Crucé con paso firme el árido sendero  
de las filosofías que mendigan Verdad  
en todas partes, menos en el Amor —venero  
millonario de vida y de bondad.—

Cabe una cantarina  
fuente, detuve el paso.  
La nota cristalina  
de la campana — como un jay! cobarde —  
llamaba a la oración..... En el ocaso  
diluía el oro de la tarde.

Bajo la silenciosa caricia de la luna  
que besaba como una  
amante madrecita,  
llegaste, Bien Amada, a mi primera cita.

En aquellos parajes de transparente calma,  
a la sombra benigna de una proficua higuera,  
me diste el vino rojo de tu amor, y en el alma  
me encendiste una hoguera.....

Y los lirios pensativos  
y las blancas margaritas que bordean la laguna,  
le dijeron a la luna  
su romanza vespéral.  
Y en el domo zafirino  
del alcázar sideral  
vió el astro de la tarde como lámpara nupcial.

## SOLO TU

**E**N mi peregrinaje por la tortuosa vía,  
eres la milagrosa luz de la Epifanía.

Cuando el insomnio agita mis agotados nervios  
o cuando el sueño calma mis ímpetus soberbios,

vienes hasta mi alcoba, solícita y ufana,  
con piedades de madre, con ternuras de hermana.

Me nombras.... y en tu acento, trémulo de cariño,  
oigo el materno arrullo que me adormió de niño.

Posas sobre mis sienes tus manos —albos lirios—  
y se disipan todos mis ocultos martirios.

Me ves.... y de tus ojos en el celeste abismo  
miro al Dios de mi madre, y abjuro mi ateismo.

Sonríes.... y la rosa purpúrea de tus labios  
desdibuja en mi alma los sangrantes agravios.

Me besas.... y en la herida de tu boca aromada  
bebo la vida ¡y tengo valor en la jornada!



## ROMANZA DEL VIAJERO

**U**NA tarde rubia,  
mi Amor —este loco y errante viajero,  
que va por la vida, desde hace treinta años,  
visitando puertos—  
llegó hasta el alcázar de tu corazón.

Soy un pordiosero  
—te dijo— que implora  
la santa limosna de un beso.  
El cielo está oscuro. La mar en tormenta  
destrozó la barca azul de mis Sueños....  
Me acosan los lobos,  
me muerden los perros.....  
¡Abreme tus puertas; dame la limosna  
que buscando vengo!  
¡Abreme tus puertas, y seré tu esclavo;  
cubriré de rosas tu inviolado lecho;  
y con mis trovares  
te arrullaré el sueño.  
¡Abreme tus puertas! Me agobia el cansancio;  
me devora el hambre de un ósculo tierno.

—Viajero, que llegas  
cansado y enfermo,  
toma la limosna que pides. Las puertas  
de mi alcázar nunca para otro se abrieron.  
Si eres el Amado,  
si eres el que espero,  
para ti he guardado las uvas maduras  
de mis labios frescos;  
para ti mis rosas,  
para ti los lirios todos de mi huerto.  
Mas, si eres tan sólo errabundo pirata  
que vienes en pos del joyel de mi templo,  
huye, no te acerques;  
¡aparta, viajero!

.....

El cielo cubrióse de negros fantasmas.....  
los truenos aullaron cual lobos hambrientos.....  
desde el monte occiduo, el sol moribundo  
maculó de sangre todos los senderos.....

## SERENAMENTE

**F**UE en un baile.... ¿Recuerdas?... La música embrujada,  
la fiebre de la orgía crispando nuestros nervios,  
mi espíritu azotado por negras tempestades  
al soplo huracanado de lejanos recuerdos,  
abrieron nuestras almas, juntaron nuestras manos,  
y nos miramos mucho.... y nos hablamos quedo....  
¿Qué nos dijimos?.... Algo como dolidas quejas,  
como amargos reproches de marchitos anhelos,  
como gritos ahogados de ilusiones vencidas,  
como ecos gemebundos de mendicantes ruegos....

Después.... serenamente,  
sin lágrimas ni besos,  
nos separamos. Tú llevándote el tesoro  
de mis líricos sueños;  
yo, el último presente de tu ternura: un rizo  
de tus blondos cabellos.





## LA ETERNA CANCION

**A**L abrigo sensual de la fronda florida,  
fué el eterno poema, la inmutable canción  
de la Vida:  
—¡Te amo!..... ¿Me olvidarás?.....  
—¡Jamás!

ELLA exprimió las uvas maduras de sus labios  
en la boca sedienta del rubio peregrino  
que llegó hasta sus puertas, perdido del camino.

Sutiles hilos rojos tejía en el follaje  
el tardecino Sol:  
la faz de la Adorada floreció en suaves tintes  
de místico arrebol.

\* \* \*

Fina lluvia de plata se diluye en el huerto  
de avenidas desiertas.....  
El céfiro musita noctámbulas salmodias  
a las rosas muertas.....  
Un agorero buho, en la torre lejana,  
corea a la campana  
que llora el gran misterio de las noches sin luz.....

Bajo el embrujamiento de la fronda dormida,  
al amor de una cruz,  
canta sola la Amada  
el eterno poema, la inmutable canción  
de la Vida:  
—Te marchaste, Bien mío..... ¿Cuándo regresarás?.....  
—¡Jamás!

## ULTIMA FLOR

**E**L impiadoso Estío  
ha mustiado las flores de mi huerto.....  
Lilia, Rosa, Margot..... ¡Todas han muerto  
y está mi pobre corazón vacío!

Sólo me queda Viola,  
oculta en un rincón del viejo muro.  
¡Que no venga a posarse en su corola  
ningún reptil impuro!

¡Es mi último tesoro su existencia!  
Le ofrendaré mis lágrimas por riego;  
seré su sombra amiga cuando el fuego  
canicular desate su inclemencia.

Y cuando ella se muera, y sea mi huerto  
un desolado erial,  
cuando todo esté lóbrego y desierto  
y suene la campana funeral,

le daré por sepulcro silencioso  
de mi alma el más hierático rincón,  
donde tendrá por búcaro precioso  
mi propio corazón.



## DE OUDIO.....

**V**ANAS fueron mis lágrimas, y vanos  
mis mendicantes ruegos y genidos:  
si yo besaba sus liliales manos,  
me insultaban sus ojos fementidos.....

Llegué a odiarla, después, en mi despecho,  
y al sentir mi existencia envenenada,  
quise arrancarme del cobarde pecho  
el cínico puñal de su mirada.

Una tarde..... sus besos mordedores  
me incendiaron el alma: sus desvíos  
florecieron en luz..... ¡Y mis rencores  
trocarónse en amantes desvaríos!

Ahogué mi odio en sus divinos lazos.....  
mientras lloraba con pasión de loca:  
¡hoy no puedo vivir sino en sus brazos;  
ya no puedo besar sino su boca!

Ella atiza el espasmo de mi orgía.....  
Ella guarda el puñal con que me hiere.....  
Viviré, si Ella dice: ¡Todavía!  
y moriré cuando me diga: ¡Muere!



## SOLO YO SE QUIEN ERES.....

**D**ICEN que eres fría para todo amante;  
que todos los hombres te saben a hiel.....  
porque en el alcázar de tu alma gigante  
flota la bandera del Padre Luzbel.

La herida entreabierta que finge tu boca  
dicen que destila veneno mortal,  
si algún soñador tus desdenes provoca  
poniendo a tus pies su ternura ideal.....

¡Pero yo te he visto!..... Y sé que en tus ojos  
hay el misterioso y extraño fulgor  
de una almita enferma de rubios antojos

que espera al lejano Príncipe, el Amor,  
para quien el cáliz de tus labios rojos  
solicitos guardan los besos en flor.





## IN MEMORIAM

**E**RA pura y hermosa.... Su perfil macareno  
floreció en mis eriales como un lirio moreno.

Sus ojos —negros silos— sabían del misterio  
que condena a las almas a dulce cautiverio.

Su boca —rojo vaso rebosante de mieles—  
guardaba sus dulzores para todas las hieles.

Sus manos nacarinas —dos flabelos liliales—  
tenían el secrero para curar mis males.

Su voz —divino effluvio de encantado beleño—  
diluía su magia para arrullar mi sueño.

\* \* \*

Era joven y buena.... Su perfil macareno  
floreció en mis eriales como un lirio moreno.

La arrancó de su tallo mi importuna codicia  
y mustió su corola mi sangrante caricia.

En el silencio brujo de la fronda nupcial  
me ofreció todo el néctar de su cuerpo juncal.

Y mis caricias locas, y mis besos de fuego  
agotaron su savia como quemante riego.

\* \* \*

Era buena..... era buena..... Su perfil macareno.  
floreció en mis eriales como un lirio moreno.

Hoy, mientras en la negra travesía me pierdo,  
ELLA es sólo un despojo de mi turbio recuerdo.....

## NO MALDIGAS MI NOMBRE....

porque te hallé en mi viaje  
de trágico romero,  
como una flor exótica  
perdida en los cardales del sendero,  
y en el ánfora rubia de tu boca  
libé, como la abeja, el opio milagrero  
de tus besos en flor....

No maldigas mi nombre, porque fuí el hombre-brisa  
que jugó una mañana con tu blonda melena  
iy se alejó, robándose el perfume  
de tu carne morena!

No maldigas mi nombre, porque fuí el hombre-río  
que arrulló tus sueños, sin dejar de correr,  
iy se perdió en los mares  
para nunca volver!

No maldigas mi nombre, porque fuí el hombre-nube  
que te dió sombra amiga una tarde estival,  
iy evaporóse luego  
convertida en violento vendabal!

No maldigas mi nombre, porque fuí el hombre-noche  
cómplice de tus sueños y tu azul desvarío,  
¡y se ahuyentó, dejando en tus mustias pupilas  
dos gotas de rocío!

.....

El árbol y la piedra  
no me enseñan la norma: ellos echan raíces,  
mientras yo soy romero sin rumbo y sin destino,  
que abreva en las fontanas de cualquiera camino,  
llevando muy ocultas las rojas cicatrices.....

No maldigas mi nombre, pues nunca comprendiste  
la ternura infinita que atesora mi seno.  
Un día, cuando sepas que el romero no existe,  
sabrás que yo fuí bueno  
y merecí los besos que me diste.....

## DOS POLOS

**C**ONFORMATE, mujer!.... Somos dos Polos  
distantes siempre, inacercables, solos.....  
Tú, el Norte, al que, invariable, se encamina  
de mi ilusión la aguja peregrina;  
yo, el Sur, deshabitado y misterioso,  
al que no irá tu corazón piadoso.

Mientras el Sol, en voluptuoso exceso,  
brinda a tu frente su riente beso,  
la helada Noche, con su sombra densa,  
pone en mi vida su negrura intensa.

¡Y al girar sobre el eje del Destino,  
siempre opuesto llevamos el camino!....

Si el Día-Amor con sus fecundos lampos  
cubre de flores tus risueños campos,  
la Noche-Pena con sus alas frías  
envuelve en hielo las estepas mías.....

¡Tú al menos guardas el imán-belleza,  
mientras yo, sólo ofrezco mi Tristeza!.....



## ARRANCALA TAMBIEN

**D**E mi vida en el lírico fervor,  
tres flores con esmero cultivé:  
Fe, Esperanza y Amor  
las llamé.

A la Fe —la más pura de las tres—  
el infantil ensueño perfumó;  
mas la humana doblez  
la mató.

Al Amor, a pesar de sus espinas,  
de aljófar la ilusión engalanó:  
¡y a manos femeninas  
sucumbió!

Sola y enferma mi postrera flor  
llora en la tumba de las otras.... Ven,  
oh dulce Sembradora del dolor,  
y arráncala también....





## NO ES HORA TODAVÍA....

**N**O es hora todavía de que mis pies se rindan....  
¡En vano, oh Tiempo, cubres de nieve mi cabeza  
y desfloras mi rosal!  
Tus horas se desgranán incansables: ¡y son  
para mi corazón  
lo que el beso estival  
para la madurez del proficuo trigal!

No es hora todavía de que mi barca encalle  
por inútil y vieja....  
¿qué importa que los vientos despedacen mis velas,  
si va mi corazón,  
—diestro y fuerte piloto— manejando el timón?

El Tiempo es buen amigo: en su correr eterno  
pone en rota al Invierno  
y dora los trigales con el fuego estival.  
El Viento es gran aliado: sacude la hojarasca  
que se transforma en savia fecundante  
y da vida al rosal....



## BALADA DE AGOSTO

**E**L cielo opaco.... El viento  
las frondas martiriza  
y arranca, como lágrimas,  
las hojas amarillas.

Muerta la flor, enmudecida el ave,  
todo está enfermo y triste;  
el huerto, la campiña,  
el mismo Sol visten sudarios grises.

Al son de cavatinas  
que el huracán murmura,  
en los deshechos surcos  
las hojas se acurrucan,

con un rumor de rezos.  
y temblor de suspiros,  
mientras el sol se esconde  
como un mortuorio cirio.

En la distante aldea  
una campana vibra  
como implorando al cielo  
piedad para la Vida.

Es el agosto triste  
del hombre a quien agobia  
la Vida, cuando pierde  
las ilusiones todas,

sin que escuche, del alma  
en la árida campiña,  
la Fe que pide al cielo  
piedad para la Vida.....

## PAISAJE GRIS....

**A**L borde de un abismo hondo y oscuro  
se eleva un árbol viejo  
que, en el fondo grisáceo del paisaje,  
es un fantasma negro.

Sus ramas descarnadas y musgosas  
son los crispados dedos  
o las garras de un monstruo que quisiera  
dar un zarpazo al cielo.

Las aves huyen de él despavoridas....  
le roen mil insectos....  
¡tan sólo el huracán, de vez en cuando,  
llora en el tronco seco!

El atrevido leñador se aparta  
supersticioso y trémulo,  
cuando escucha en las tardes la salmodia  
de algún buho siniestro.

Sólo una vez la rubia Primavera  
desnudóle de muérdagos,  
dióle verdor y le vistió de flores  
con sus rientes besos....

Mas, el Estío arrebató esa pompa,  
y después el Invierno  
tendió, inclemente, el gélida sudario  
y ¡el árbol quedó muerto!.....

.....

Ese espantoso abismo,  
impenetrable, negro,  
es mi Vida..... y el árbol,  
mi corazón enfermo.....

## PERLAS O LÁGRIMAS?....

**S**IENDO yo niño, vi de un desgraciado  
por la faz macilenta  
rodar dos gruesas lágrimas, que luego  
entre la blanca barba se quedaron suspensas.  
Y pregunté solícito a mi madre:  
—¿si serán perlas?.....

Hoy, mirando el collar de ricas gemas  
que el cuello de las bellas engalana,  
también me he preguntado,  
con pena amarga,  
¿serán tal vez de muchos infelices  
lágrimas congeladas?





## MACÁBRICA

**S**E bondadoso, enterrador..... Empuña  
tu azadón y tu pala,  
y ven conmigo. Quiero que me enseñes  
cómo las fosas cavas.....  
Deben haber escritas muchas cosas  
en los huesos que sacas.....

Yo quisiera escuchar cómo se quejan  
las calaveras blancas,  
cuando fría, tenaz y sin cuidado,  
les golpea tu barra.

¡Qué bello debe ser romper los cráneos  
de las que fueron malas!.....  
¡Qué hermoso, profanar las morbideces  
de las que fueron castas!.....

¡Anda, sepulturero!..... ¡Nadie mira!  
¡No tengas miedo!..... ¡Cava!  
Abreme, al fin, el libro de la tierra  
donde escribe la NADA.

Y luego que yo lea, a que no pierdas  
tu tarea macabra,  
te pagaré que entierres un cadáver:  
¡el cadáver de mi alma!....

## SOPLA, VENTILADOR....

**S**OPLA, ventilador,  
y mata este viejo sopor.....

Para poder respirar  
un ambiente mejor,  
es menester ahogar,  
es preciso matar  
el clásico y viejo calor.

Agita tus brazos de acero,  
ventilador:  
¿para qué tienes nervios eléctricos,  
si no tienes valor  
de matar este viejo y viciado calor?.....

Sopla, ventilador,  
y acaba esta asfixia  
que corta mi vuelo a otro plano mejor.



## CALMA....

**E**L mar está en calma..... Ya no siente furia  
ni rencor ni celos.....

Florece en los cielos  
explosión de fiesta.

El mar está viejo..... Pues ya no protesta  
ni ruge, ni grita,  
ni sus desgreñadas melenas agita,  
aunque las potentes hélices le arranquen  
las vísceras negras  
y las desparramen  
trocadas en perlas.

El mar está triste.....  
y el cielo se viste  
de luz y colores,  
mientras en la nave el alegre viajero  
olvida los viejos furros  
del mar traicionero,  
y canta esperanzas, y sueña en las flores  
del cercano puerto.....

El mar está en calma.....  
¿Será que está enfermo?.....  
El mar está triste.....  
¡Es que está ya viejo!.....

## DEL VIVIR

**Y**A no guardo rencor a la vida:  
ella siempre ha sido  
lo que yo he querido:  
la senda florida  
o el rústico erial;  
océano en tormenta  
o el buen manantial  
que proficuo alimenta  
al sediento rosal.

    Cuando el labio materno me dijo  
que debo ser bueno,  
y, apoyando en su seno  
mi sien infantil, me bendijo,  
sentí que la Vida  
era toda una senda florida.

    Cuando el hombre sembró mi camino  
de cardos y espinas,  
y garras felinas  
destrozaron mi Ideal, enlutando mi Sino,  
la Vida tornóse en desértico erial  
donde florecieron las flores del Mal.



Quando mi soberbia retó a los villanos  
ante la injusticia  
social, y mis manos  
crispadas cayeron sobre la estulticia  
de los PODEROSOS, la Vida  
abrió una honda herida  
en mi alma, y volvióse océano rugiente  
que arrojó a la frente  
de todos los GRANDES su espuma furente.

Caído a los golpes de ocultos martirios,  
hallé en el remanso del techo paterno  
el suave frescor de violetas y lirios,  
y la Vida, entonces, fué el buen manantial  
que curó mis llagas con su agua lustral.

Hoy, lejos de todas las luchas humanas,  
me acerco a la cumbre  
de la mansedumbre.  
Mi cabeza luce prematuras canas;  
agrietan mi faz las arrugas tempranas;  
más mi corazón,  
como fruto en sazón,  
ofrece al Amor su fragante frescura  
y el vino sutil de infinita ternura.  
¡Y es mi Vida un fecundo rosal  
bajo el oriflama del Sol matinal!

## A LOS MAESTROS

**A**POSTOLES, salud! El hosco vate,  
de adusta sien y verbo de protesta,  
hoy olvida sus gritos de combate  
para cantar vuestra gallarda gesta.

Vosotros, los humildes, los que nunca  
agitáis las banderas luzbelinas,  
sólo dejáis de luces un reguero  
en el piélago humano; aunque el sendero  
sembrado esté de abrojos y de espinas.

Los que fijáis la ruta frutecida  
del humano Saber; los que, en la vida,  
vais, cual diestros pilotos,  
guiando la barquilla mal segura  
de la infantil conciencia  
por los mares ignotos  
del Estudio, hasta el puerto de la Ciencia,  
despetalando vais vuestra existencia  
en el rincón oscuro de la escuela,  
sin que jamás un beso de la Gloria  
caricie vuestras almas, ni la Historia  
os cuente de sus astros en la estela.

¡Y vais calladamente,  
sembrando el Bien y modelando al hombre!  
Nunca el humo de aplausos y renombre  
va a ensombrecer la pensativa frente.  
Jamás tenéis siquiera  
una hora de Tabor..... El vulgo ingrato  
que encadena a Colón porque termina  
la obra de Dios; y, en cínico arrebató,  
a Jesús asesina  
porque enseña y redime,  
también, también para vosotros guarda  
su cobarde egoísmo.....

Mas, ¿qué os importa?..... Continuáis el viaje  
vertiendo luz en el cerebro informe.  
Si la Vida es miraje  
fugaz, incognoscible, multiforme,  
contentos vais cuando la antorcha Idea  
hace que el hombre en sus tinieblas vea!

Seguid, seguid, sublimes sembradores,  
sin mendigar aplausos ni favores;  
que, del vivir en la pendiente hirsuta,  
para todo maestro hay la cicuta,  
y para todo sueño libertario,  
un glorioso pináculo: ¡el Calvario!

## REMANSO DE PAZ

*En el Día del Maestro*

**E**RA la hora de nona. En el ambiente  
fugoso de la tarde, diluía  
sus aromas el valle. El Sol moría  
vertiendo iris de sangre en el Poniente,  
y su fulgor postrero  
como suave caricia se extendía  
por el límpido cielo, que fingía  
una bruñida lámina de acero.

A la vera del lago Tiberíades,  
bajo la fronda augusta de unos olmos,  
Jesús de Nazaret, cogitabundo,  
silencioso, abatido,  
sentóse en una piedra.....

¿En qué pensaba?.....

¿Por qué en sus sacros lábios florecía  
un rictus de sollozo comprimido?.....

¿Por qué negó, esa tarde, la ambrosía  
de sus dulces parábolas?.....

¡Sufría!.....

La indecible tortura de las almas  
cautivas del Amor ensombrecía

su espíritu de luz, y presentía  
el desastre final: La turba injusta  
había de manchar su sien augusta  
con el beso de Judas..... Su enseñanza,  
floración de ternura y de perdones,  
ánfora de consuelos y esperanza,  
se estrellaba en las torpes explosiones  
del Odio, la Perfidia, la Venganza.....

¡Y sufría!..... ¡Y sufría, como sufre  
todo el que en los cardales del camino  
ve sangrar el Ideal..... Por su divino  
rostro se deslizó una lágrima.

De pronto,  
por entre la enramada florecida,  
«¡Maestro!» —clamó una voz— «¡Maestro!», a coro  
repiteieron cien voces.....

Aquel eco  
llegó al dulce Rabí como un sonoro  
himno de paz. Un bullicioso enjambre  
de alocados y alegres pequeñines  
rodearon al Maestro, simulando  
un cortejo de rubios querubines

Y habló Jesús: ¡Venid, venid, benditos,  
vuestras francas sonrisas, vuestros gritos,  
vuestras almas en flor, son un remanso

de paz para las almas conturbadas  
por congojas y duelos:  
¡vosotros sois el Reino de los ciclos!

Y mientras con sus manos milagreras  
cariciaba las rubias cabelleras,  
en sus divinos labios florecía  
una suave sonrisa de alegría.

. . . . .

Tal vosotros, maestros, si la Vida  
vierte amargo nepente en vuestra copa;  
si la turba déicida  
crucifica el Ideal, y silenciosos,  
apuráis vuestros íntimos dolores,  
sin que tengáis derecho ni a la queja;  
si siempre vais, como la humilde oveja,  
dejando en los breñales del sendero  
pedazos de vuestra alma, sin que nadie  
comprenda vuestros sueños redentores;  
si holláis espinas do buscasteis flores;  
si, cuando os falta el pan para la boca,  
acalláis con ensueños la tristeza;  
sí, en fin, la turba loca  
insulta vuestra olímpica grandeza,

buscad la humilde escuela: es un remanso  
de paz para vosotros! Bienhadados  
si allí encontráis ternuras y consuelos:  
¡Los niños son el Reino de los cielos!

# HOMENAJE

A S. M. ROSA MERCEDES I

REINA DE LA BELLEZA DE AMBATO

**R**ENTE a ocasos brumosos de prematuras noches,  
con el alma unas veces vibrante y otras trémula,  
por rutas ilusorias, por sendas imposibles,  
abrevé en los pantanos de la Angustia suprema.

La triste caravana de mis sueños; la fiebre  
de rebelión, que un día agitó la bandera  
libertaria; mi rictus de desdén para todas  
las vallas que los hombres pusieron en mi senda;  
las rosas de mi huerto lírico; los trovares  
con que endulcé mis horas de infinita tristeza;  
los gritos de combate con que reté al Destino:  
Todo eso que formara  
mi caudal de bohemio y errabundo poeta,  
escondí en el alcázar  
de mi propia soberbia.  
¡Y seguí por la ruta sombría del Silencio,  
como esas almas ciegas



que cruzan por la vida  
en muda procesión de aves enfermas.....

\* \* \*

Hoy el eco vibrante de tu epinicio viene  
a despertar mis muertos ideales. Tu regia  
magnificencia pone en mis labios el himno  
de anunciación. ¡Y vuelvo a sentirme poeta!  
para ofrendarte el pobre presente de mis versos,  
porque eres Soberana anunciatrix de nuevas  
rutas de Ideal; porque eres la blanca epifanía  
de una aurora que llega;  
porque eres relicario de Hermosura y Virtudes,  
y eres el vaticinio de paz para esa tierra  
Olimpo de Inmortales  
y joyel de grandezas;  
porque en el magno Imperio del Amor y del Arte  
surges como una estrella  
prendida en los umbrales  
de mi sombra siniestra.....  
¡Ave, Rosa Mercedes! De hinojos, el proserito  
vasallo, ante tus plantas depone su soberbia!

## INDICE

|                                 |    |
|---------------------------------|----|
| Yo . . . . .                    | 9  |
| Quiero reir . . . . .           | 11 |
| Mueca rebelde . . . . .         | 13 |
| El carpintero . . . . .         | 17 |
| En la brecha . . . . .          | 19 |
| Al partir . . . . .             | 21 |
| Mi jardinerita . . . . .        | 23 |
| Entonemos . . . . .             | 25 |
| Resurrexit . . . . .            | 27 |
| Romántica . . . . .             | 29 |
| La cita . . . . .               | 31 |
| Sólo tú . . . . .               | 33 |
| Romanza del viajero . . . . .   | 35 |
| Serenamente . . . . .           | 37 |
| La eterna canción . . . . .     | 38 |
| Ultima flor . . . . .           | 41 |
| De odio . . . . .               | 43 |
| Sólo yo sé quien eres . . . . . | 45 |
| In memoriam . . . . .           | 47 |
| No maldigas mi nombre . . . . . | 49 |
| Dos polos . . . . .             | 51 |
| Arráncala también . . . . .     | 53 |

|                               |    |
|-------------------------------|----|
| No es hora todavía . . . . .  | 55 |
| Balada de agosto . . . . .    | 57 |
| Paisaje gris . . . . .        | 59 |
| ¿Perlas o lágrimas? . . . . . | 61 |
| Macábrica . . . . .           | 63 |
| Sopla, ventilador . . . . .   | 65 |
| Calma . . . . .               | 67 |
| Del vivir . . . . .           | 69 |
| A los maestros . . . . .      | 71 |
| Remanso de paz . . . . .      | 73 |
| Homenaje . . . . .            | 77 |

CASA DE LA CULTURA ECUAT  
BIBLIOTECA NACIONAL  
QUITO

| FECHA DE DEVOLUCI |  |
|-------------------|--|
|                   |  |

860-1(866) SylVA  
S985 Sylva, César  
Ej.3 Espigas del sender

| FECHA | LLEVADO POR |
|-------|-------------|
|       |             |
|       |             |
|       |             |
|       |             |
|       |             |
|       |             |

860-1(866) SylVA  
S985 Sylva, César  
Ej.3 Espigas del sender